



Josefina Vidal durante su intervención en el Congreso de LASA, donde recibió un reconocimiento por su gestión.

Cuenta de Twitter de Arnold August

## Búsqueda de una relación civilizada

No obstante serios obstáculos como el bloqueo, la Comisión Bilateral ha hecho posible que el proceso de normalización siga adelante

Por LÁZARO BARREDO MEDINA

EL XXXIV Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), realizado del 27 al 30 de mayo en el New York Hilton Midtown, apreció cómo el establecimiento de la Comisión Bilateral entre Cuba y Estados Unidos ha hecho posible que, pese a los tropiezos, el proceso de normalización siga hacia adelante, aun cuando nadie puede esperar cambios espectaculares tras tantos años de confrontación que engendraron desacuerdos insuperables de la noche a la mañana. El recelo es inevitable.

Según *Prensa Latina*, en este foro, que aglutina a unos 12 mil miembros del área académica, la directora general para Estados Unidos del Minrex, Josefina Vidal, reiteró la apreciación cubana de que “no es irrelevante lo que se ha logrado, pero tenemos que hacer mucho más para poder avanzar hacia la normalización. El camino que hemos iniciado no tiene retroceso, aunque no puedo asegurar si en lo adelante seguirá una línea recta, a partir de los obstáculos y problemas de fondo que debemos resolver, pero lo más importante es haber empezado a buscar una relación civilizada”. Vidal in-

sistió sobre los serios impedimentos que representan la vigencia del bloqueo, la hostilidad de los programas subversivos, la emigración irregular, las ilegales transmisiones de radio y televisión, así como la ocupación del territorio de Guantánamo.

Comentó que, además de continuar los diálogos respetuosos en varios temas, aun en aquellos donde hay profundas diferencias, se negocian nuevos acuerdos de cooperación, cuyos convenios pudieran suscribirse en los próximos meses, en esferas de la salud, la lucha antidrogas, la búsqueda y salvamento, la respuesta a derrames de petróleo en el golfo de México y el estrecho de la Florida, la meteorología, el monitoreo sísmico, la salud animal y vegetal y las zonas terrestres protegidas. Vidal explicó las anomalías presentes en el sector económico-comercial por la vigencia del bloqueo, pese a los cuatro paquetes de medidas ejecutivas dictados por el presidente Obama para modificarlo, pues –subrayó–, aunque marchen en la dirección correcta, resultan insuficientes para favorecer los vínculos comerciales ante las restricciones a las importaciones y exportaciones, la prohibición

de invertir en la Isla por empresas norteamericanas y la imposibilidad de mantener relaciones bancarias normales.

Precisamente, unos días antes, en un intercambio en **Twitter**, José Ramón Cabañas, embajador de nuestro país en Estados Unidos, recordó algunos ejemplos de acuerdos que no han podido materializarse por esos impedimentos. Es el caso del Memorando de Entendimiento firmado el pasado 16 de febrero para restablecer los vuelos regulares directos, pero las aerolíneas estadounidenses aún esperan respuesta de sus autoridades para viajar a Cuba. Tampoco, por ejemplo, la vacuna cubana contra el cáncer de pulmón ha recibido la licencia administrativa para la venta en Estados Unidos, a pesar de que Cuba ha presentado toda la documentación para iniciar los ensayos clínicos conjuntos con centros de investigación, como el Instituto del Cáncer de Roswell Park.

En la cita de LASA, también habló el encargado de Negocios de Washington en La Habana, Jeffrey DeLaurentis, quien reconoció que se ha avanzado y certificó ante los asistentes que la actual administración norteamericana está dispuesta a mejorar los lazos, aunque alertó que el poco tiempo que resta al mandato de Obama (concluye en enero de 2017) limita el establecimiento de otras iniciativas.

Los días finales de mayo fueron testigos de otros acontecimientos. Al cierre de esta edición concluía su visita a La Habana el gobernador (demócrata) de Missouri, Jeremiah Wilson Nixon, quien encabezó una delegación comercial estadounidense y participó en un foro empresarial binacional en la capital cubana dirigido, según afirmó, a buscar oportunidades en beneficio mutuo. Importante fue también la visita de la delegación de la Conferencia de Alcaldes de Estados Unidos, quienes expresaron que su visión previa de la Isla luego de estos contactos ha cambiado y señalaron su apoyo al proceso de negociaciones que se lleva a cabo para mejorar las relaciones bilaterales entre Cuba y su país. Tantos contactos prueban que el congelador de problemas entre ambos vecinos sigue lleno, pero la agenda para el “deshielo” flota en medio del Estrecho. ●